

UCUENCA

Facultad de Psicología

Carrera de Psicología Clínica

Inteligencia emocional y felicidad en docentes durante la pandemia covid-19, Unidad Educativa Ricardo Muñoz Chávez

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Psicóloga Clínica

Autora:

Andrea Elizabeth Contreras Chimbo

CI: 0150083871

Correo electrónico:

angiecontreras16@hotmail.com

Director:

Mgt. Javier Alejandro Ávila Larrea

CI: 0103902326

Cuenca, Ecuador

03-octubre-2022

Resumen

La pandemia por el virus covid-19, a nivel mundial, provocó la toma de medidas drásticas para salvar la salud física de las personas. A pesar del confinamiento y aislamiento obligatorio, los ciclos escolares continuaron su desarrollo por medio de la virtualidad. De tal modo, los docentes instauraron este modelo de enseñanza en sus hogares, cumpliendo así más de un rol específico en un mismo espacio físico; produciéndose diversos conflictos que influyeron en su salud mental. El objetivo general del presente trabajo investigativo fue describir las dimensiones de la inteligencia emocional y los factores de la felicidad, presentes en los docentes de la Unidad Educativa Ricardo Muñoz Chávez en el cantón Cuenca-Azuay durante la pandemia covid-19 en el período 2021. Para lo cual, la investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo de diseño no experimental, de corte transversal y alcance descriptivo; se estudió a una población conformada por 40 docentes, entre hombres y mujeres de 24 a 58 años de edad. Para la recolección de información, se utilizó una ficha sociodemográfica y las escalas: WLEIS-S, adaptada al castellano por Extremera, Rey y Sánchez-Álvarez, que mide la inteligencia emocional (IE) por medio de cuatro dimensiones y la escala de felicidad de Lima Alarcón, que mide niveles de felicidad por medio de cuatro factores. Y, para el análisis de datos se hizo uso del programa estadístico SPSS 25.0, evidenciándose que, en las mujeres prevalece la regulación de las emociones mientras que en los hombres predomina la dimensión uso de las emociones. Igualmente, en los resultados de la escala de felicidad, los docentes que se encontraban en unión libre, sin pareja y divorciados manifestaron mayores puntajes en relación a las personas casadas y con pareja, contradiciendo investigaciones anteriores.

Palabras claves: Inteligencia emocional. Felicidad. Docentes. Covid-19. Pandemia.

Abstract

The covid-19 virus pandemic, worldwide, caused drastic measures to be taken to save people's physical health. Despite the mandatory confinement and isolation, the school cycles continued their development through virtually. In this way, the teachers established this teaching model in their homes, thus fulfilling more than one specific role in the same physical space; producing various conflicts that influenced his mental health. The general objective of describing the dimensions of emotional intelligence and happiness factors in the teachers of the Ricardo Muñoz Chávez School in Cuenca, city of Azuay province, during the covid-19 pandemic in the period 2021. For which, the research was developed under a quantitative approach of non-experimental design, cross-sectional design and descriptive scope; a population made up of 40 teachers, between men and woman from 24 to 58 years of age, was studied. For the collection of information, a sociodemographic record and the Scales were used: WLEIS-S, adapted to Spanish by Extremera, Rey and Sánchez-Álvarez, which measures emotional intelligence (EI) by means of four dimensions, and the Lima Alarcón happiness scale, which measures levels of happiness by means of four factors. And, for the data analysis, the statistical program SPSS 25.0 was used, showing that, in women, the regulation of emotions prevails while in men the use of emotions dimension predominates. Likewise, in the results of the happiness scale, the teachers who were in a consensual union, without a partner and divorced showed higher scores in relation to married people and people with a partner, contradicting previous research.

Keywords: Emotional intelligence. Happiness. Teachers. Covid-19. Pandemic.

Índice del Trabajo

Resumen	2
Abstract	3
FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	7
PROCESO METODOLÓGICO.....	17
PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS	22
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	34
REFERENCIAS CITADAS	37
ANEXOS.....	43

Índice de tablas

Tabla 1.....	17
Tabla 2.....	22
Tabla 3.....	23
Tabla 4.....	25
Tabla 5.....	30

Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

Andrea Elizabeth Contreras Chimbo en calidad de autor/a y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación Inteligencia emocional y felicidad en docentes durante la pandemia covid-19, Unidad Educativa Ricardo Muñoz Chávez, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 03 de octubre de 2022




ANDREA ELIZABETH CONTRERAS CHIMBO

C.I: 0150083871

Cláusula de Propiedad Intelectual

Andrea Elizabeth Contreras Chimbo, autor/a del trabajo de titulación Inteligencia emocional y felicidad en docentes durante la pandemia covid-19, Unidad Educativa Ricardo Muñoz Chávez, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, 03 de octubre de 2022



ANDREA ELIZABETH CONTRERAS CHIMBO

C.I: 0150083871

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

La inteligencia y las emociones son capacidades primitivas que acompañan al ser humano desde sus inicios. Hace 29 años se realiza la primera publicación científica de la mano de Salovey y Mayer sobre la inteligencia emocional, sin embargo, son Fernández-Berrocal y Ruiz (2008) quienes identificaron el desarrollo evolutivo de la misma y propusieron un modelo para su estudio. Por su parte, Extremera produjo la escala WLEIS-S en versión castellano, junto con Rey y Sánchez-Álvarez (2019) para la medición de la Inteligencia Emocional (IE). Asimismo, Fernández-Berrocal y Extremera (2009) determinaron el concepto de felicidad a través de varios estudios, y Alarcón, en 2006 creó el instrumento para medirla. Estas herramientas de medición, han cobrado gran relevancia desde su aparición y más aún durante la pandemia covid-19; dado que, en varios ámbitos, sobre todo el educativo, han sufrido cambios drásticos (Aguilar et al. 2020). Para continuar con la tarea educativa, los docentes se han visto obligados a continuar impartiendo clases a pesar de las dificultades que ha traído consigo la pandemia. A continuación, se realizará una revisión teórica y de estudios empíricos que se relacionan con la Inteligencia Emocional y los niveles de felicidad en adultos, a través de las escalas anteriormente nombradas; así como una exploración literaria sobre las consecuencias que la pandemia ha ocasionado en la salud mental de los docentes.

Las emociones son mecanismos que nos ayudan a reaccionar con rapidez ante acontecimientos inesperados que funcionan de manera automática, son impulsos para actuar (Melamed, 2016). Cada persona experimenta una emoción de forma específica, dependiendo de sus experiencias, aprendizaje y de la situación concreta (Barragán y Morales, 2014). Es así, como dentro del campo de la Psicología positiva, el estudio de emociones ha cobrado gran importancia en los últimos años; lo que la posiciona como una propuesta teórica dispuesta a integrar conceptos y aspectos tanto teóricos como prácticos (Jiménez, 2006).

El término Inteligencia Emocional es utilizado por primera vez por Salovey y Mayer (1990), quienes la definieron como un tipo de inteligencia social que engloba la habilidad de controlar nuestras propias emociones y las de los demás, así como de discriminar entre ellas y utilizar la información que nos proporciona para guiar nuestro

pensamiento y nuestras acciones (pág. 187). Desde la Psicología Positiva, se resalta y fortalece la inteligencia emocional, pues destaca que el manejo de las emociones y la postura que tome la persona con respecto a su filosofía de vida, determinará cuál va a ser su capacidad para enfrentar las situaciones que se le presenten en el futuro (Buey, 2002).

Así, Salovey y Mayer (1997) reconocieron cinco dominios básicos de la inteligencia emocional. El primer dominio, *reconocer las propias emociones*, hace referencia a dar una apreciación y nombre a las propias emociones. El segundo, saber *manejar las propias emociones*, menciona que la persona tiene la capacidad para conducir, controlar y manejar las reacciones emocionales, sustituyendo el comportamiento congénito primario por formas de comportamiento aprendidas y sociales. Con respecto al tercer dominio, *utilizar el potencial existente*, éste manifiesta que el coeficiente intelectual elevado por sí solo no es suficiente para obtener buenos resultados escolares o sociales, también son necesarias otras buenas cualidades, como perseverancia, motivación, etc. Por su parte, el cuarto dominio, *saber ponerse en el lugar de los demás* (empatía), habla sobre la comunicación emocional que es una predisposición a escuchar, comprender pensamientos y sentimientos del otro. Por último, el quinto dominio, que es *crear relaciones sociales o facilidad de establecer relaciones interpersonales*, expresa que la relación satisfactoria con los demás depende de la capacidad de crear y cultivar las relaciones, de resolver los conflictos personales y de captar los estados de ánimo del otro.

Estos dominios emocionales, pueden aprenderse y desarrollarse mediante el esfuerzo por captar de manera consciente las propias emociones y las de los demás. Quien llega a conocerse bien, es capaz de controlar sus propias emociones, motivarse a sí mismo y recurrir a la empatía para lograr comprender, entender y tolerar las actuaciones de los demás, aunque no las comparta o no esté de acuerdo con ellas (Buey, 2002).

Goleman (1995) explica que, “la Inteligencia Emocional es la capacidad de reconocer los sentimientos propios y los de los demás, lo que produce un buen manejo de las emociones y relaciones productivas” (pág. 65). Por tanto, el éxito de una persona dependerá en mayor medida de su Inteligencia Emocional más que del intelecto o de

estudios académicos según el autor, haciendo hincapié en que no se nace con Inteligencia Emocional sino, que cada persona la crea, alimenta y la fortalece a través de su discernimiento (Molero, Saiz y Martínez, 1998).

De este modo, la incorporación del constructo de Inteligencia Emocional (IE) ha sido una de las más importantes contribuciones en la última década del siglo XX; consecuentemente, se formularon dos modelos básicos: el mixto y el de habilidad (Fernández y Extremera, 2005). El modelo mixto, representa un enfoque amplio que entiende la IE como un conjunto de rasgos constantes de personalidad, competencias socioemocionales, perspectivas motivacionales y diferentes habilidades cognitivas (Bar-On, 1997; Goleman, 1995). Mientras que, el modelo de habilidad, basado en el procesamiento de información emocional centrado en habilidades emocionales básicas, concibe la IE como una estructura jerarquizada de capacidades cognitivas para el manejo adaptativo de las emociones (percibir, facilitar, comprender y manejar o regular las emociones) (Salovey y Mayer, 1997). El desarrollo de este modelo teórico implicó la necesidad de evaluar las dimensiones emocionales y, por tanto, la elaboración de diferentes enfoques de medida.

En base a este modelo y considerando como forma de medida el autoinforme para la IE, Wong y Law desarrollaron la Escala de Inteligencia Emocional de Wong y Law (WLEIS); con la finalidad de crear un instrumento breve que pueda ser utilizado en investigaciones acerca del liderazgo, administración y rendimiento laboral (Extremera y Fernández, 2018). Para elaborar esta escala, Wong y Law utilizaron la definición que expresa que la Inteligencia Emocional está compuesta por cuatro dimensiones: (a) Valoración y expresión de las emociones propias, (b) Valoración y reconocimiento de las emociones en otros, (c) Regulación de las propias emociones, y, (d) Uso de la emoción, orientación de las emociones hacia la realización de acciones productivas (Merino, Lunahuaná-Rosales y Kumar, 2016). El WLEIS, ha sido considerado de manera positiva como una medida auto percibida, orientada desde el modelo de habilidad.

El principal objetivo de este modelo, es medir la Inteligencia Emocional como una inteligencia clásica, de la misma manera que la inteligencia lógico-matemática o verbal, mediante tareas de ejecución que el sujeto debe realizar, supliendo así los problemas

de sesgos que presentan los cuestionarios (Merino, Lunahuaná-Rosales y Kumar, 2016). El planteamiento de las medidas de habilidad, nos menciona que para evaluar si una persona es hábil o no en un ámbito, en este caso en el emocional y afectivo, se establece que pueda responder de forma efectiva ante diversas situaciones generadoras de emoción (Bosada, 2020).

En la misma línea, otra de las contribuciones más importantes de la Psicología positiva, es la elaboración de una amplia caracterización de las emociones positivas. Dentro de esta teoría, existen tres aspectos básicos; las emociones positivas: felicidad, flow, placer, juego, optimismo, esperanza; personalidad positiva: autocontrol, creatividad, talento, resiliencia, afrontamiento, empatía, altruismo; y, las instituciones positivas: justicia, equidad, logros culturales, relaciones interpersonales y cooperación (Barragán y Morales, 2014).

Las emociones positivas, como la felicidad, cumplen una labor importante en el desarrollo del ser humano, pues amplían los recursos intelectuales, físicos y sociales, haciéndolos más perdurables, y acrecentando las reservas a las que puede recurrir la persona cuando se presentan amenazas u oportunidades (Barragán y Morales, 2014). Así pues, la felicidad es entendida como un estado afectivo que lleva a la persona a sentirse autorrealizada, y a posicionarse con una actitud diferente ante la vida; es decir, la felicidad es un estado de satisfacción plena, que experimenta subjetivamente el individuo en posesión de un bien deseado, relacionada con la manera de ver la vida y vivir las situaciones que se presentan (Alpízar y Salas, 2010).

De tal modo que, la felicidad al ser un estado de la conducta, apunta al carácter temporal, puede ser duradera pero a la vez, efímera (Ahn y Mochón, 2010). Además, supone que se es feliz en tanto se posee el bien deseado, la felicidad no tiene sentido sin el bien que hace feliz; el bien o bienes que generan felicidad son de naturaleza variada: materiales, éticos, estéticos, psicológicos, religiosos, sociales, etc. (Herrera y Perandones, 2017). Los bienes deseados se refieren a objetos, situaciones, etc., a las que las personas le asignan cualidades axiológicas o valencias positivas; un mismo bien no siempre genera la felicidad de todas las personas (Alarcón, 2000).

Cuando las personas logran experimentar este estado de felicidad, obtienen varios beneficios, tanto a nivel físico como mental, que varía según cada persona (Ahn y

Mochón, 2010). La felicidad ocasiona que la gente se vuelva más productiva, creativa y que aprenda más, es más exitosa, posee mejores relaciones interpersonales y se encuentra en mejor estado de salud; todo lo anterior, como resultado de las acciones que se realizan en el cerebro durante el estado de felicidad (Zamani, 2007).

Al vivenciar dicho estado, aumenta la elaboración de endorfinas en el cerebro y se pone de manifiesto la participación de algunos neurotransmisores, como la serotonina, que está íntimamente relacionada con la sensación de bienestar; a mayor nivel de serotonina, mayor nivel de felicidad (Palomera, 2009). Al igual que, la dopamina, que es un neurotransmisor relacionado con la estabilidad emocional, activa el circuito de recompensa, lo que ocasiona la repetición de un comportamiento que el sujeto considere como placentero. De igual manera, la melatonina, hormona antioxidante que estimula y favorece el sistema inmunológico, aumenta la energía y la capacidad de esfuerzo físico, el control de la temperatura corporal y de los ciclos de vigilia-sueño. Además, se le atribuye propiedades relacionadas con la sensación de bienestar y el retraso del envejecimiento; por lo que un nivel bajo de melatonina, influye en la aparición de los síntomas de la depresión y el síndrome afectivo estacional. (Moreta, Gabior y Barrera, 2017).

Por ello, la felicidad puede ser considerada como un factor de protección tanto para los trastornos de ansiedad, así como para los trastornos depresivos; a mayores niveles de felicidad, menor será la probabilidad de aparición de dichas patologías (Deschamps et al. 2020). Es más, tratar de ser feliz es un mecanismo evolutivo impreso en los genes, sin este, no se podría sobrevivir, por el hecho de que la búsqueda de alimentos y el proceso de reproducción son de las actividades esenciales a la sobrevivencia y éstas están relacionadas con el placer y la felicidad (Calixto, 2017). Lyubomirsky, Sheldon y Schkade en 2005, concluyeron que la felicidad viene determinada por tres factores con diferente porcentaje de incidencia: a) el valor de referencia, 40 por ciento, es decir, las diferencias entre los niveles de felicidad de las personas viene determinado genéticamente, b) la actividad deliberada, supone que el 40 por ciento de las diferencias de felicidad se explican por el comportamiento y c) las circunstancias, representan tan sólo el 10 por ciento de la discrepancia en los niveles de felicidad;

comprendidas por las diferencias en las circunstancias de la vida o sus situaciones (Perandones, Herrera y Lledó, 2013).

De tal manera, se ha demostrado que las personas que son felices y están satisfechas con sus vidas, por lo general tienen un mejor estado de salud. A más de mejorar el estado de ánimo, la felicidad también alivia el estrés, aumenta el nivel de energía y aleja pensamientos catastróficos, de enojo, ansiedad o aflicción (Zamani, 2007). Además, la participación en relaciones sociales estables y un entorno confiable les permite desarrollar las potencialidades y el crecimiento como personas (Moreta, Gabior y Barrera, 2017).

Los efectos de la felicidad sobre el organismo son múltiples: mejora el humor, se potencian las funciones del sistema inmunitario, aumenta la tranquilidad y disminuyen la ansiedad y el estrés, se reduce el dolor, el ritmo cardiaco baja, e incluso se retrasa el envejecimiento y ayuda a prevenir enfermedades como el párkinson (Vázquez, 2020). Es decir, la felicidad resulta clave tanto para la salud física como emocional; dicho esto, se ha buscado la forma de medirla a través de instrumentos psicométricos, para ello se han desarrollado algunos factores (Árraga y Sánchez, 2012).

Como constructo, la felicidad está compuesta por cuatro factores: *sentido positivo de la vida*, que implica tener sentimientos positivos hacia sí mismo y hacia la vida, estando exentos de estados depresivos profundos; *satisfacción con la vida*: hace referencia a estados subjetivos positivos de satisfacción de las personas dependiendo, no solo de condiciones presentes, sino también de perspectivas futuras; *realización personal*: supone la orientación de la persona hacia metas que considera valiosas para su vida; y, *alegría de vivir*, referido a ver las experiencias de la vida en forma positiva y sentirse generalmente bien (Árraga y Sánchez, 2012). Es así que, en base a estos cuatro factores se estableció la Escala de Felicidad de Lima elaborada por Reynaldo Alarcón.

Como respuesta a la necesidad de construir instrumentos que se adecuen a las características culturales de cada país sobre el significado subjetivo que las personas atribuyen a las cosas, y sobre la conceptualización teórica de la conducta, el profesor Reynaldo Alarcón de la Universidad Ricardo Palma en Lima, Perú, construyó la llamada Escala de Felicidad de Lima (Árraga y Sánchez, 2012). Para ello, definió operacionalmente el constructo felicidad mediante cuatro factores y sus respectivos

indicadores, a través de una serie de ítems. Comprobó su validez de contenido y organizó en una escala experimental tipo Likert de cinco alternativas, que fue suministrada a 709 estudiantes universitarios, de la ciudad de Lima, entre hombres y mujeres con una edad media de 23 años (Alarcón, 2006).

Con los datos obtenidos de la escala experimental, anteriormente mencionada, se comprobó la validez del instrumento y se demostró la importancia de cuantificar constructos subjetivos; de esta manera se identifica los niveles de felicidad que poseen las personas (Vázquez, 2020). Así, se corrobora la importancia del manejo de las emociones, desde teorías sociales que resaltan, como punto de partida, las emociones.

Al ser una crisis de salud global, la pandemia de enfermedad por coronavirus (covid-19), originó situaciones que han dificultado el manejo adecuado de las emociones; provocando conflictos sin precedentes en todos los ámbitos. En la esfera de la educación, esta emergencia ha dado lugar al cierre masivo de las actividades presenciales en instituciones educativas en más de 190 países con el fin de evitar la propagación del virus y mitigar su impacto (CEPAL, 2020). Esta pandemia ha causado un fuerte impacto psicológico en la comunidad educativa, puesto que el cierre de los centros educativos, la necesidad del distanciamiento físico, la pérdida de seres queridos, del trabajo y la privación de los métodos de aprendizaje convencionales han generado estrés, presión y ansiedad, especialmente entre los docentes y el alumnado (UNESCO, 2020). El desarrollo de habilidades de aprendizaje socioemocional ayuda a que las situaciones estresantes se aborden con calma y se den respuestas emocionales equilibradas (Alpízar y Salas, 2010). Asimismo, estas competencias permiten fortalecer el pensamiento crítico para tomar decisiones mejor informadas en la vida, como lo señala la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2020).

Puesto que, las situaciones de miedo y estrés generan un impacto negativo en la salud y la habilidad para aprender, la Asociación Española de Educación Emocional advierte que el sistema educativo y todos los profesionales de la educación deben ser conscientes de que la enseñanza-aprendizaje solo podrá ser efectiva a partir de un equilibrio emocional y una salud mental adecuada del profesorado y alumnado (Bosada, 2020). La educación emocional definida, por Rafael Bisquerra y Nuria Pérez,

investigadores de la Universidad de Barcelona (como se citó en Extremera y Fernández, 2018), es “un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo humano, con objeto de capacitar para la vida y con la finalidad de aumentar el bienestar personal y social” (pág. 469).

La pandemia por coronavirus ha generado cambios súbitos e importantes en el comportamiento, en Ecuador las clases se desarrollan mediante el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y de las Tecnologías para el Aprendizaje y Conocimiento (TAC). No obstante, se requiere potenciar el aprendizaje guiado y empático, creativo y eficaz para complementar la información y recursos didácticos de la red (Orrego, 2020). La docencia, ha sido una de las profesiones que ha tenido que transformarse para adaptarse a la nueva normalidad de impartir clases. La competencia emocional de los docentes es necesaria para su bienestar personal y para que su trabajo se desarrolle de manera eficaz a la hora de llevar a cabo los procesos de enseñanza-aprendizaje dentro del aula de clases (Extrema y Fernández-Berrocal , s/f).

La Inteligencia Emocional y la Felicidad, tienen un alto impacto en el profesorado, sobre todo por la situación actual que se atraviesa a nivel mundial. Por tanto, se ha definido como problema el desconocimiento de los niveles de la inteligencia emocional, sobre todo en los docentes, dado que las relaciones sociales se sustentan en la capacidad de comprender y manejar tanto emociones propias como las de los demás (Palomera, Fernández-Berrocal y Brackett, 2008). Tener un bajo nivel de inteligencia emocional conlleva consecuencias sociales negativas, relacionándose con baja motivación, fracaso laboral y falta de consecución de metas; teniendo en cuenta que la Inteligencia Emocional en el profesorado es una cualidad fundamental, pues la educación es un proceso humano en el que se requiere una serie de habilidades específicas que optimicen el proceso enseñanza-aprendizaje (Palomera, 2009).

La crisis de salud mundial que se está viviendo puede generar grandes cambios en las emociones, según las características del aislamiento social, muchos eventos pueden llegar a ser traumáticos, y se pueden experimentar altos niveles de síntomas atribuibles al trastorno de estrés post traumático (TEPT) años después del brote de una pandemia (Hernández y Hernández, 2021). En la situación actual debido al brote de la

covid-19, la mayoría de las personas están expuestas a situaciones estresantes sin precedentes y de duración desconocida; puede aumentar los niveles de estrés, ansiedad, depresión durante el día y también interrumpir el sueño. Es importante destacar que, el sueño juega un papel importante en la regulación de las emociones, la alteración del sueño puede tener consecuencias directas en el funcionamiento emocional al día siguiente. Perder el control en este contexto es frecuente dado que la situación impide que la persona tenga certeza del resultado final o conozca el tiempo exacto en el que se resolverá la crisis (Aguilar et al, 2020). La sensación de incertidumbre, las limitaciones secundarias a las medidas de aislamiento social preventivo, la posibilidad de que los planes a futuro se vean cambiados de forma dramática y la separación brusca del contexto social o familiar del paciente son catalizadores frecuentes de cuadros de depresión y ansiedad. Además, el inadecuado manejo de las emociones podría llegar a ocasionar graves patologías si los niveles bajos de la inteligencia emocional y de la felicidad no se detectan a tiempo; se ha estipulado una prevalencia de trastorno de depresión mayor (TDM) después de un brote, así como la manifestación de síntomas sugestivos de ansiedad, depresión o ambas durante la fase de recuperación temprana Respecto a la disposición y capacidad para presentarse a trabajar durante eventos catastróficos, los profesionales se presentarían a trabajar en mayor proporción ante desastres naturales, que en eventos en los que se percibe un riesgo propio (Hernández y Hernández , 2021).

Las medidas que se deberían implementar en un corto plazo son principalmente la utilización de primeros auxilios psicológicos evaluando necesidades críticas e intervenir tempranamente llevando a un plano de “normalidad esperable”, las reacciones de estrés o duelo (Trujillo, Capperucci, Rodriguez y Campos, 2022). Así mismo, incentivar y apoyar el pensamiento positivo sobre el futuro y educar en técnicas para disminuir los niveles de estrés y de hiperactivación, como la respiración profunda o diafragmática, relajación muscular progresiva e imágenes guiadas. En base a lo mencionado se procedería a investigar el estado actual de los docentes de la Unidad Educativa Ricardo Muñoz Chávez durante la pandemia, recalando su influencia en su vida personal como en la laboral. Por eso, es importante describir las dimensiones de la Inteligencia Emocional y los factores de la felicidad presentes en los docentes de la Unidad

Educativa Ricardo Muñoz Chávez en el cantón Cuenca-Azuay durante la pandemia de la covid-19, período 2021, según las variables sociodemográficas edad, sexo, estado civil, rol familiar, nivel educativo en el que imparte clases y horas laborables.

Cabe recalcar que las variables sociodemográficas nombradas poseen relevancia, ya que aportan información para poder describir de manera pormenorizada los resultados que se obtengan, con lo cual se busca conocer ¿qué dimensiones de inteligencia emocional y qué factores de felicidad están presentes en los docentes de la Unidad Educativa Ricardo Muñoz Chávez en el cantón Cuenca-Azuay, durante la pandemia covid-19, período 2021? En una pandemia, el miedo incrementa los niveles de estrés y ansiedad en individuos sanos e intensifica los síntomas en aquellos trastornos mentales preexistentes, por tanto se necesita partir de investigaciones empíricas desarrolladas en el periodo de pandemia para lograr identificar el manejo emocional de las personas, sobre todo el del cuerpo docente puesto que ellos forman parte de esencial para el avance de la sociedad, ante una situación de riesgo. Por tanto, esta investigación contribuirá a la creación de futuras herramientas para el desarrollo adecuado de la inteligencia emocional además de permitir el incremento de los niveles de felicidad partiendo de resultados empíricos realizados dentro de la ciudad de Cuenca; así mismo contribuirá para el desarrollo del Objetivo 1 del Plan Nacional de desarrollo el cual es garantizar una vida digna con iguales oportunidades para todas las personas, a partir de la ejecución del papel de Estado para lograr el desarrollo; proporcionando a todas las personas las mismas condiciones y oportunidades para alcanzar sus objetivos a lo largo del ciclo de vida, prestando servicios para que las personas y organizaciones se apropien, exijan y ejerzan sus derechos. Procurando así el desarrollo adecuado de la inteligencia emocional de tal manera que se promueva, integrando así el bienestar emocional dentro de una vida digna.

PROCESO METODOLÓGICO

La investigación se desarrolló con un enfoque cuantitativo, puesto que ha sido guiada por un proceso sistematizado además de utilizar dos instrumentos estandarizados para la recolección de datos y manejar técnicas estadísticas para la obtención de los resultados. El trabajo investigativo adaptó un diseño no experimental de corte transversal, debido a que los datos fueron recolectados en un momento único que buscaba describir los perfiles en un periodo de tiempo determinado y, además las variables no fueron manipuladas. Asimismo, se seleccionó un alcance descriptivo pues se prefirió puntualizar en las características principales del fenómeno investigado (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). De la misma forma los objetivos fueron planteados con un alcance descriptivo, los cuales se corresponden con las preguntas de investigación.

Participantes

La población estuvo conformada por docentes de Educación General Básica (EGB) y bachillerato, quienes impartían clases en los diferentes niveles escolares que oferta la Unidad Educativa Ricardo Muñoz Chávez. Se tomaron en cuenta a los docentes que se encontraban impartiendo clases durante el año lectivo 2020-2021. Con base en los criterios de exclusión, no conforman la muestra para esta investigación, aquellos docentes que no otorgaron su consentimiento para participar.

Se contó con la participación de 40 docentes, de los cuales, la mayoría fueron mujeres (27). La edad de los participantes estuvo comprendida entre 24 y 58 años, con una media de 43 (DE= 2.99). Igualmente, 21 participantes se encuentran casados/as, 22 cumplen el rol de padre y/o madre, además, 15 docentes se encuentran impartiendo clases en el bachillerato y, la gran mayoría de los participantes trabaja entre 30 a 40 horas semanales (19). Cabe destacar que no se constataron participantes con pareja ocasional, que cumplieran el rol de abuelo/a o que no pertenecieran a la familia con la que conviven. Ver Tabla 1.

Tabla 1

Caracterización de los participantes

Variable	Categoría	N
----------	-----------	---

Edad	24-29	2
	32-38	15
	41-49	13
	51-58	10
Sexo	Mujer	27
	Hombre	13
Estado civil	Sin pareja	5
	Con pareja	6
	Casado/a	21
	Divorciado/a	6
	Unión libre	2
	Pareja Ocasional	0
Rol familiar	Esposo/a	14
	Padre y/o madre	22
	Hijo/a	4
	Abuelo/a	0
	No pertenezco a la familia	0
Nivel educativo al que imparte clases	Inicial- tercero EGB	8
	Cuarto- séptimo EGB	10
	Octavo-décimo EGB	7
	Primero- tercero de bachillerato	15
Horas laborables	Menos de 10 horas	1
	De 10 a 20 horas	2
	De 20 a 30 horas	2
	De 30 a 40 horas	19
	De 40 a 50 horas	14
	Más de 50 horas	2

Nota: Elaboración propia

Instrumentos

En correspondencia con los objetivos de investigación, se planteó que los docentes que participaron en esta investigación, completen tanto la información de la ficha sociodemográfica, así como los instrumentos de medición seleccionados: el Wong and Law Emotional Intelligence Scale (WLEIS-S) en su versión español y la Escala de felicidad de Lima:

-Ficha Sociodemográfica (Anexo 2): con esta se pretendió levantar información de distintas variables, como: edad, sexo, estado civil, rol familiar, nivel educativo en el que imparte clases y horas laborables.

- Wong and Law Emotional Intelligence Scale (WLEIS-S) (Anexo 3): adaptada al español, por Extremera, Rey y Sánchez-Álvarez (2019). Es una escala de autoinforme,

que evalúa la inteligencia emocional, consta de 16 ítems, con formato de respuesta de tipo Likert, ordinal de 7 puntos (su puntuaciones van desde 1=completamente en desacuerdo, hasta 7=completamente de acuerdo). Además, mide cuatro dimensiones: a) valoración y expresión de las propias emociones, b) valoración y reconocimiento de las emociones de los demás, c) regulación de las propias emociones y d) uso de la emoción para facilitar el desempeño. Rosales (2018), propone una calificación que se divide en tres niveles: bajo (7-44), medio (45-67) y alto (68-112). Para la presente investigación, se obtuvo un $\alpha=0.95$, lo que indica un nivel de confiabilidad óptimo.

- Escala de felicidad de Lima (EFL): Es una escala de tipo Likert desarrollada por Alarcón (2006), la cual evalúa la felicidad percibida por la persona. Está compuesta por 27 ítems, los cuales están agrupados en cuatro factores: a) sentido positivo de la vida, b) satisfacción con la vida, c) realización personal y d) alegría de vivir. Su formato de respuesta tiene cinco alternativas: totalmente de acuerdo, de acuerdo, ni acuerdo ni desacuerdo, desacuerdo y totalmente en desacuerdo. Su calificación se divide en: muy baja 27-87; baja 88-95; media 96-110; alta 111-118 y muy alta 119-135. Esta escala tiene un Alpha de Cronbach de 0.8 (Auné, Abal y Attorresi, 2017); en la presente investigación obtuvo un $\alpha=0.85$, lo cual indica un nivel de confiabilidad recomendable.

Procedimiento

Previo a la recolección propiamente dicha de los datos, se solicitaron los permisos correspondientes y la aprobación de parte de las autoridades de la Unidad Educativa Ricardo Muñoz Chávez de la ciudad de Cuenca, para la realización de la presente investigación. Luego, se procedió a socializar con la población de interés, los objetivos de la investigación, para posteriormente contar con la firma de su consentimiento informado (Anexo 1) y garantizar su participación. En dicho consentimiento, se especificó el objetivo de la investigación y la participación del docente dentro del trabajo investigativo, el cual se encontraba disponible en el Departamento de Consejería Estudiantil (DECE). Los datos fueron recolectados en el periodo marzo-agosto de 2021, a través de la digitalización de los instrumentos haciendo uso de Google Forms; se envió el enlace de esta plataforma, a través del correo electrónico institucional de los docentes; desde luego, cabe señalar, que se realizó la recolección de datos por medio de esta vía, debido a las restricciones por la pandemia de la covid-19. En dicho

documento electrónico, se garantizó el anonimato y la confidencialidad, además se establecieron instrucciones detalladas para la realización de la ficha sociodemográfica, el WLEIS-S y la escala de Felicidad de Lima. No se fijó un tiempo límite para responder el formulario y el objetivo de la investigación nuevamente fue puesto en relieve.

Procesamiento de datos

La información recolectada por los instrumentos fue almacenada de manera automática en una base de datos en Excel. Posterior a esto se generó tablas de información, tanto para la escala WLEIS que mide niveles de inteligencia emocional como para la escala de Felicidad de Lima que mide niveles de felicidad, y se realizó la respectiva codificación e ingreso de las variables en el programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) en su versión 25.0.

Wong and Law Emotional Intelligence Scale (WLEIS-S)

Para la evaluación del instrumento se obtuvo puntuaciones totales mediante la calificación de cuatro dimensiones cuantificadas en base a la escala aplicada. Para el análisis, se ejecutó una calificación y en base a las puntuaciones adquiridas, se pretendió enmarcarlas dentro de los niveles bajo, medio y alto. Se tuvo presente la suma de las cuatro dimensiones obtenidas para más adelante describirlas en relación a las variables sociodemográficas identificadas.

Escala de Felicidad de Lima

La calificación del instrumento se llevó a cabo mediante la obtención de puntuaciones totales por medio de la sumatoria de los cuatro factores cuantificados con base a la escala aplicada; para el análisis se procedió a calificar con base a un rango que abarca desde nivel muy bajo, bajo y alto. Para la descripción de los valores, con respecto a las variables sociodemográficas identificadas, se utilizó el total de cada uno de los cuatro factores de la escala.

Se comprobó la consistencia interna a través del Alfa de Cronbach. Posteriormente, se realizaron tablas de frecuencias, se procedió al cálculo de porcentajes, medias aritméticas y desviación estándar para analizar los puntajes adquiridos.

Aspectos éticos

La investigación consideró los parámetros dictados por la Asociación Americana de Psicología (APA), 6ta edición (2016), al cuidar que se cumplan los siguientes principios generales (Association, 2017): Principio A: beneficencia y no maleficencia; principio B: fidelidad y responsabilidad; principio C: integridad; principio D: justicia; principio E: respeto por los derechos y la dignidad de las personas. La investigación y los investigadores están sujetos a normas éticas para promover y asegurar el respeto, así como preservar sus derechos y proteger su salud, siempre considerando las normas y estándares éticos, legales y jurídicos para la investigación en seres humanos en el país, así como estándares internacionales vigentes.

Con el cumplimiento de lo declarado se resume que se garantizó: la confidencialidad, tanto de los participantes como de la información otorgada por ellos, a través de su participación anónima; se informó sobre los objetivos de la investigación, recalcando su uso de exclusividad académica; la participación voluntaria a través de la firma del consentimiento informado. Además los participantes conocieron sobre su derecho a no participar dentro de la investigación o a no continuar haciéndolo, de así considerarlo, aunque lo hayan aceptado inicialmente.

PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

Los descubrimientos de esta investigación corresponderán a la descripción de los resultados que permiten dar respuesta al objetivo general y a cada uno de los objetivos específicos.

Dimensiones de Inteligencia Emocional y factores de la felicidad presentes en docentes

Para dar respuesta al objetivo general, en cuanto a las dimensiones de la Inteligencia Emocional, se encontró que en los docentes de la unidad educativa Ricardo Muñoz Chávez destaca el uso de las emociones, siendo la dimensión con la media de mayor puntaje ($M=5.70$), en una escala de 1 a 7; seguida de la dimensión regulación de la emoción con una media de 5.61. Por otra parte, las dimensiones evaluación de las propias emociones y evaluación de las emociones de los demás poseen medias semejantes ($M=5.60$), manteniéndose en igualdad de desarrollo. Ver Tabla 2.

De acuerdo con estos resultados, en el contexto educativo, la posibilidad de controlar, adaptar y modificar las emociones en el aula hace que los/las educadores/as acepten la idea de que ellos tienen la posibilidad de influir en el éxito o fracaso de las tareas emocionales que se propongan en el plano laboral, escolar o personal (Valenzuela-Zambrano et. al 2021). Las emociones del profesorado se podrían considerar como una importante variable, dado que influyen en el propio bienestar físico y mental así como en su desempeño en el aula. En Latinoamérica, un estudio llevado a cabo en Guayaquil, Ecuador, con una muestra de 150 docentes del distrito de Milagro-Guayas, evaluó la IE y su relación con el desempeño docente; evidenció una correlación positiva entre IE y el desempeño docente, es decir, aquellos/as docentes con las más altas puntuaciones en Inteligencia Emocional eran los que tenían el mejor desempeño laboral del distrito (Pincay, Candelario y Castro, 2018).

Tabla 2

Dimensiones de la inteligencia emocional

Dimensiones	Media	Desviación estándar
Evaluación de las propias emociones (EAE)	5.56	4.72
Evaluación de las emociones de los demás (AEA)	5.46	4.02

Uso de las emociones (UOE)	5.70	4.64
Regulación de las emociones (ROE)	5.61	4.50

Nota: Elaboración propia

Ahora bien, con respecto a los factores de felicidad, en una escala de 1 a 5, los participantes de esta investigación reportaron resultados de forma ascendente. Obteniendo la media de menor puntuación en el factor sentido de la vida ($M=1.99$), seguidamente por el factor realización personal obteniendo puntuaciones que presentan una media de 3.89. En satisfacción con la vida, se evidencia una media de 3.95 y finalmente, en el factor alegría de vivir alcanzan una media de 4.18. Ver Tabla 4.

Complementando lo anterior, es importante resaltar que en la Unidad Educativa Ricardo Muñoz Chávez, el 55% de los docentes se encontraban con un nivel muy bajo de felicidad, el 18.75% de docentes con un nivel bajo de felicidad y solamente el 7.50% se enmarcaba dentro del nivel medio de felicidad; sin manifestarse la presencia de niveles altos de felicidad. Lo que podría ser explicado por un estudio realizado por Elige Educar (2018), en Chile, pues muestra que la felicidad corresponde a un estado emocional positivo, se identifican factores individuales y contextuales que interactúan entre sí para determinarla.

Tabla 3

Factores de la felicidad

Factores	Media	Desviación estándar
Sentido positivo de la vida	1.99	7.42
Satisfacción con la vida	3.95	3.88
Realización personal	3.89	3.66
Alegría de vivir	4.18	3.50

Nota: Elaboración propia

Dimensiones de inteligencia emocional según variables sociodemográficas

En función del primer objetivo específico, de “*dimensiones de inteligencia emocional que predominan en los docentes según las variables sociodemográficas*”, los resultados reflejaron que, los docentes entre 24 a 29 años poseen la media con mayor puntaje ($M=6.25$) en la dimensión uso de las emociones; de la misma forma, los hombres que conforman la población estudiada concentran medias altas ($M=6.37$) en la misma dimensión. Lo que concuerda con un estudio previo realizado en Perú en población adolescente/adulta, por Reyes y Carrasco (2013), hallaron en sujetos de 16 a 30 años existen niveles de inteligencia emocional general predominantemente con respecto al resto grupos etarios. La tabla 3 describe las dimensiones de inteligencia emocional con respecto a la variables sociodemográficas: edad, sexo, estado civil, rol familiar, nivel educativo al que imparte clases y horas laborables.

Igualmente, se puede identificar que, con respecto a la variable sociodemográfica sexo, los hombres obtienen la media más alta ($M=6.37$), en la dimensión uso de las emociones; y las mujeres, puntúan su media más alta de 5.38 en la dimensión regulación de las emociones. Dado que dicha dimensión engloba las habilidades de comunicación emocional, empatía y escucha activa, los resultados se reafirman con lo que Sánchez, Montañés, Fernández-Berrocal y Latorre (2008) y Cazallo, Bascón, Mudarra y Salazar (2020), mencionan, que el desarrollo emocional es diferente entre hombres y mujeres. Con base en los modelos de crianza, indican que siempre han existido desigualdades; razón por la cual, las mujeres expresan sus emociones de forma más abierta que los hombres. Así mismo, se obtuvieron resultados semejantes, concordando con los de Shi y Wang (2007), que concluyeron que los hombres puntúan niveles altos de inteligencia emocional en especial en las dimensiones de uso de las emociones (UOE) y evaluación de las propias emociones (EAE). Se halló que el promedio del cociente emocional de los docentes de la Unidad Educativa Ricardo Muñoz Chávez se encuentra en un nivel promedio ($M=5.58$) de acuerdo con las pautas interpretativas de la versión adaptada al español, por Extremera, Rey y Sánchez-Álvarez (2019).

Por otro lado, puntualizando en el estado civil de los docentes: personas casadas, con pareja y en unión libre presentan medias con puntuaciones más altas en la

dimensión uso de las emociones, en contraparte, las personas que señalaron estar divorciados/as y sin pareja alcanzaron medias con máximas puntuaciones en la dimensión regulación de las emociones; siendo los participantes que se encuentran en unión libre los que mayor puntuación obtuvieron, con $M=6.16$. Concuerdando con lo que menciona Dueñas (2002), enfatizando que la inteligencia emocional en el cuerpo docente es de suma importancia, sobre todo cuando la persona se ve sometida a una situación de peligro en la que experimenta grandes y repentinos cambios del estado de ánimo; por lo que los resultados obtenidos se encuadran dentro de un desarrollo adecuado de IE. A pesar de ello, los resultados también discrepan de los de Suarez, Peñate y Crespo (2009), en su estudio concluyen que no existen diferencias significativas entre el factor sociodemográfico estado civil y su nivel de inteligencia emocional, sosteniendo que el encontrarse, soltero, casado, divorciado; etc. no influye en el manejo, control y decisión emocional, sin embargo en este trabajo se evidencian diferencias significativas entre sus puntuaciones.

Asimismo, los docentes que cumplen el rol familiar de hijo/a califican con altos puntajes ($M=6.31$) en la dimensión de uso de las emociones, así como los docentes que son esposo/a. Los participantes que se desarrollan como padres y/o madres dentro de sus hogares destacan en las dimensiones uso de las emociones y regulación de las emociones, manteniendo puntuaciones similares. Dichos hallazgos se respaldan, debido a que durante la pandemia covid-19 las personas con mayor afectación en su salud mental fueron, en gran parte, padres de familia, lo cual potenció la habilidad de comunicar emociones como una medida de protección para sobre llevar la situación de emergencia de salud a nivel mundial (Ribot, Chang y Gonzáles, 2020).

Tabla 4

Dimensiones de inteligencia emocional según variables sociodemográficas

Variables sociodemográficas		Dimensiones			
		Evaluación de las propias emociones (EAE)	Evaluación de las emociones de los demás (AEA)	Uso de las emociones (UOE)	Regulación de las emociones (ROE)
Edad	24-29 años	5.50	5.87	6.25	5.75

	32-38 años	5.71	5.33	6.00	5.66
	41-49 años	5.70	5.50	5.50	5.77
	51-58 años	5.20	5.52	5.43	5.34
Sexo	Mujeres	5.29	5.24	5.34	5.38
	Hombres	6.05	5.87	6.37	6.03
Estado civil	Sin pareja	5.43	5.43	5.37	5.62
	Con pareja	5.78	5.89	6.07	5.85
	Casado/a	5.45	5.33	5.66	5.51
	Divorciado/a	5.50	5.20	5.41	5.54
	Unión libre	6.08	5.83	6.16	5.83
Rol familiar	Esposo/a	5.65	5.46	5.86	5.73
	Padre y/o madre	5.44	5.34	5.47	5.47
	Hijo/a	5.87	6.06	6.31	5.87
Nivel educativo al que imparte clases	Inicial- 3ro EGB	5.90	5.94	6.32	5.98
	4to- 7mo EGB	4.58	4.88	4.70	4.64
	8vo-10mo EGB	6.27	5.58	6.23	6.16
	1ro- 3ro de bachillerato	5.68	5.62	5.87	5.78

Horas laborables	Menos de 10 horas	6.75	6.50	6.50	6.50
	De 10 a 20 horas	6.75	6.50	6.62	6.50
	De 20 a 30 horas	5.50	4.87	5.87	5.37
	De 30 a 40 horas	5.51	5.61	5.61	5.55
	De 40 a 50 horas	5.73	5.40	5.84	5.80
	Más de 50 horas	4.50	4.62	4.37	4.87

Nota: Elaboración propia

Por otro lado, los docentes que trabajan menos de 10 horas y hasta 20 horas a la semana predominan en la dimensión evaluación de las propias emociones, con una misma puntuación media ($M=6.75$). En cambio, en los docentes que trabajan entre 20, 30, 40 y hasta 50 horas semanales, sus medias puntuadas resaltan en la dimensión uso de las emociones. Pudiéndose identificar así, que en los docentes de la Unidad Educativa Ricardo Muñoz Chávez destaca, en más de una variable sociodemográfica, la dimensión uso de las emociones en primer lugar, siguiendo en segundo puesto la dimensión regulación de la emoción; demostrando así, que las dimensiones: evaluación de las emociones de los demás y evaluación de las propias emociones, no se evidencia un desarrollo significativo.

Ahora bien, según el nivel educativo al que el docente imparte clases, se pudo identificar que en los docentes de: nivel inicial hasta tercero de Educación General Básica, y en docentes de bachillerato, prima la dimensión de uso de las emociones; con una media de 6.32 y 5.87 respectivamente. Con diferencias significativas, los participantes que imparten clases de octavo a décimo año de Educación General Básica, obtienen un alto puntaje ($M=6.27$) en la dimensión evaluación de las propias emociones, dejando por debajo a los docentes de cuarto a séptimo año de Educación General Básica, en los que prevalece la dimensión evaluación de las emociones de los demás, con una media de 4.88 en una escala de 1 a 7 puntos.

Mostrando así que, los resultados del presente trabajo concuerdan con el de Huanuco (2020), en este se menciona y demuestra que en los docentes peruanos predomina la dimensión uso de las emociones, con la variante de que en esta población como segunda dimensión se encuentra evaluación de las propias emociones, discrepando con los resultados de los docentes de la Unidad Educativa Ricardo Muñoz Chávez, cuyas puntuaciones apuntaron como segunda dimensión a la regulación de la emoción. Cabe recalcar que la investigación de Huanuco fue llevada a cabo en docentes universitarios mientras que el presente trabajo investigativo fue desarrollado con docentes de educación general básica y bachillerato. Siendo gratificante comunicar, que la puntuación más baja obtenida, en una escala de 1 a 7, fue de 4.58 en la dimensión evaluación de las propias emociones en docentes que imparten clases de cuarto a séptimo de educación general básica, sin afectar al nivel de Inteligencia Emocional; manteniéndose en un nivel alto.

Factores de la felicidad según variables sociodemográficas

Acerca del segundo objetivo específico, *“factores de felicidad que predominan en los docentes de la Unidad Educativa Ricardo Muñoz Chávez según variables sociodemográficas”*, los resultados obtenidos, en cuanto a la variable edad, los hallazgos indican que los docentes participantes de 41 a 49 años de edad obtienen la media más alta ($M=4.50$) y ésta se ubica en el factor realización personal; evidenciando así como segundo factor relevante la alegría de vivir en dónde los docentes entre 51 a 58 años de edad obtuvieron una media de 4.25. Además, los resultados revelan que los participantes de este último grupo etario obtuvieron una media de 3.26, siendo la más alta dentro de la felicidad en general, lo que se contrapone a investigaciones de autores que sugieren que las personas jóvenes, demuestran niveles ligeramente más elevados de felicidad, mostrando un ligero declive a partir de los 30 años e incrementándose nuevamente en años posteriores (Caballero y Sánchez, 2018; Tafur, Martínez y Espinoza, 2017) citado en (González et al, 2022). Puesto que en el presente trabajo investigativo los participantes de 24 a 29 años obtienen una media de 2.57, es decir, la media con menor puntuación identificada; en relación a la puntuación general de felicidad. Ver Tabla 5.

En conjunto, se demostró que los docentes que se encontraban en edades superiores a los 29 años obtienen medias con más altos puntajes en la mayoría de los factores de felicidad, con excepción al factor sentido positivo de la vida, dónde los docentes de entre 24 a 29 años obtuvieron $M=2.18$, posicionándose por encima del resto de participantes. Estos resultados van acorde a la investigación de Castilla, Caycho y Ventura-León (2016), que realizaron un estudio con 402 estudiantes de una universidad privada de Lima – Perú, los autores encontraron que las personas del grupo de mayor edad tienen puntuaciones más altas en felicidad que aquellas que tienen menor edad. En las Universidades de Hidalgo y Zacatecas Ortega, Dávalos, Rivera y Guajardo (2019) indican que, al aumentar la edad, disminuye considerablemente la expresión de felicidad, esto podría deberse a la sobre carga de responsabilidades y a sus relaciones interpersonales. Peiró (2001) va en sintonía con Dávalos et al. (2019) y discrepa de los de Castilla et al. (2016) y con los resultados encontrados en la presente investigación, pues este autor señala que la felicidad de los seres humanos decrece paulatinamente a medida que aumenta la edad; sin embargo en el presente trabajo se evidencia lo contrario.

Ahora bien, en cuanto a la variable sexo, se determinó que tanto en los hombres con $M=4.05$ como en las mujeres ($M=4.42$), en una escala de 1 a 5, poseen medias más elevadas en el factor alegría de vivir. De la misma forma, hombres y mujeres, ubican sus medias más bajas en el factor sentido positivo de la vida. Como dato adicional, se identificó que en cuanto a la felicidad general, los hombres puntuaron una media superior con relación a la de las mujeres ($M=3.24$ frente a $M=3.15$), lo cual concuerda con los resultados expresados por Auné, Abal, Attorresi (2017), en la que se evidenciaba que los hombres poseen mayores niveles de felicidad en comparación con las mujeres, obteniendo las mayores puntuaciones en los diferentes factores; conjuntamente corroborándose con varios estudios llevados a cabo en los últimos años, dónde se resalta la no existencia de diferencias significativas con respecto al género (Ahn, Mochón y De Juan, 2012; Caballero y Sánchez, 2018; Tafur, Martínez y Espinoza, 2017) citado en (González, Moyano, Ávila y Quezada, 2022).

Tabla 5

Factores de la felicidad según variables sociodemográficas

Variables sociodemográficas		Factores			
		Sentido positivo de la vida	Satisfacción con la vida	Realización personal	Alegría de vivir
Edad	24-29 años	2.18	2.58	3.20	2.80
	32-38 años	2.03	4.03	3.74	4.17
	41-49 años	1.74	4.19	4.50	4.36
	51-58 años	2.17	3.83	4.00	4.25
	Mujer	1.77	4.08	4.27	4.42
Sexo	Hombre	2.10	3.88	3.69	4.05
	Sin pareja	2.33	4.05	3.73	3.86
Estado civil	Con pareja	1.93	3.87	3.85	4.27
	Casado/a	2.02	3.97	3.86	4.18
	Divorciado/a	1.83	4.11	4.06	4.33
	Unión libre	2.06	4.16	4.13	4.46
	Esposo/a	2.04	3.84	3.75	4.18
Rol familiar	Padre y/o madre	1.96	4.09	4.00	4.27
	Hijo/a	1.95	3.54	3.80	3.70
Nivel educativo al que imparte clases	Inicial- 3ro EGB	2.23	3.79	3.66	4.00
	4to- 7mo EGB	1.84	4.07	3.92	4.19
	8vo-10mo EGB	1.82	4.23	4.37	4.62
	1ro- 3ro de bachillerato	1.90	3.85	3.94	4.14
Horas laborables	Menos de 10 horas	1.36	4.50	5.00	4.80

De 10 a 20 horas	1.36	4.91	4.70	4.90
De 20 a 30 horas	1.50	4.33	3.70	4.20
De 30 a 40 horas	1.94	3.91	3.87	4.18
De 40 a 50 horas	1.84	4.33	4.08	4.32
Más de 50 horas	3.40	3.08	2.70	3.10

Nota: Elaboración propia

De igual forma, dentro de la variable sociodemográfica estado civil, se encontró que las personas sin pareja ubicaban su media más alta de 4.05 en el factor satisfacción con la vida, mientras que, en el resto de categorías, las medias con mayor puntaje predominaban en el factor alegría de vivir. En una investigación, cuyo objetivo fue comparar los niveles de felicidad entre la población española y argentina, encontraron que, al igual que en el presente estudio, en los argentinos no existen diferencias estadísticamente significativas entre el estado civil y los niveles de felicidad, sin embargo, cabe destacar que los autores señalan que los niveles de felicidad son más elevados en aquellas personas que mantienen una relación de pareja (Muratori, Zubieta, Ubillos, González, y Bobowik, 2015); afirmación que es corroborada en la presente investigación debido a que los participantes en unión libre obtuvieron medias más altas en los factores en comparación con los otros grupos. Por el contrario, en este trabajo investigativo se discrepa con Muratori et. al (2015) ya que las personas que mencionaron estar divorciadas poseen mayores puntajes en sus medias dentro del mismo factor, en comparación con las personas que se encuentran con pareja y casadas, cabe recalcar de que estos datos fueron analizados dentro del contexto de la pandemia covid-19.

Un dato por considerar, y que guarda relativa relación con los hallazgos de la presente investigación, es que Alarcón (2001), autor de la escala de felicidad empleada en este estudio, menciona que la media de felicidad de los casados es más elevada que la de solteros, obteniendo una diferencia entre ambas medias; es decir, y con

palabras del autor, “las personas casadas son más felices que las solteras” (p. 35) datos que desacuerdan con la investigación de Moyano y Ramos (2007) en la que, las personas casadas se reportan más felices al obtener puntajes en promedio superiores a las personas solteras, sin embargo, también realza que no existen diferencias al comparar a los casados con los separados o divorciados. No obstante, en el presente trabajo, los docentes sin pareja se perciben como personas más felices, sobreponiéndose a los casados con diferencias mínimas en sus medias en la felicidad general ($M=3.25$ frente a $M=3.20$). Peiró (2001) al igual que los autores señalados, indican que, existe una relación estadísticamente significativa entre soltería, matrimonio y niveles de felicidad, pero no existe una relación significativa entre soltería y separación.

En cambio, los participantes que son padres y/o madres, y esposos/as, según los puntajes obtenidos de la aplicación de la escala de felicidad de Lima, obtienen puntuaciones más altas en sus medias (4.27 y 4.18 respectivamente) en el factor alegría de vivir, mientras que los docentes que solo cumplen el rol de hijo/a sobresalen en el factor realización personal con una puntuación media de 3.80. Siguiendo la misma línea, no se encontraron diferencias significativas con respecto a las horas laborables, manteniéndose la preponderancia del factor alegría de vivir. Diversas investigaciones sugieren que otras variables como tener pareja estable o estar casado/a, mantener expectativas positivas asociadas a una buena situación socioeconómica, vivir de forma independiente, así como también la actitud hacia la religión, inciden de forma positiva en los niveles de felicidad (González et al, 2022).

De la misma forma, según el nivel educativo al que el docente imparte clases, desde los docentes de nivel inicial hasta los profesores de tercero de bachillerato reportaron máximas puntuaciones situadas en el factor alegría de vivir, demostrando diferencias mínimas en sus medias; en contraste, estos mismos grupos coincidieron y manifestaron mínimas puntuaciones en el factor sentido positivo de la vida. Por último, en los participantes que trabajaban desde 10 hasta 50 horas a la semana, se identificó el predominio del factor satisfacción con la vida; resultados semejantes obtuvo Ramírez (2010), en un estudio realizado en Ecuador donde se relaciona la felicidad con la disciplina económica utilizando la metodología cualitativa y se concluye que el trabajar

menos horas produce menos satisfacción con la vida. Por el contrario, en los docentes que laboraban menos de 10 horas semanales, primó en el factor realización personal con $M=5$. Esto va de la mano con Orrego (2020), quien en una encuesta realizada al cuerpo docente de Chile, comunicó que 6 de cada 10 docentes indica que está feliz en su trabajo y 7 de cada 10 reporta altos grados de disfrute de sus funciones la mayor parte del día.

Los hallazgos de Vargas y Callata (2021) demuestran que la pandemia ha impactado negativamente en los niveles de felicidad (p.116). Del mismo modo, se puede respaldar la afirmación, dado que en este estudio, un porcentaje significativo de docentes (55%) participantes reportaron niveles muy bajos en la aplicación de la Escala de Felicidad de Lima, con una media de 2.99; mientras que un 37.5 % obtuvieron puntuaciones que los colocaban en el nivel bajo de felicidad, obteniendo $M= 3.35$ y, tan solo un 7.5% de los docentes manifestaron niveles medios de felicidad, quienes puntuaron $M=3.67$. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que los docentes participantes de esta investigación se encuentran bajo la situación de una pandemia (covid-19) mientras que los participantes de las anteriores investigaciones mencionadas, se encontraban en un contexto totalmente diferente, lo que puede influir para que difieran los resultados.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El objetivo general de este estudio fue describir las dimensiones de la inteligencia emocional y los factores de la felicidad presentes en los docentes de la Unidad Educativa Ricardo Muñoz Chávez. Se concluyó que entre los docentes investigados, se encuentran presentes las cuatro dimensiones de inteligencia emocional así como los cuatro factores que comprende la felicidad. Cada uno de ellos desarrollado en mayor o menor medida respectivamente. Es así, que la Inteligencia Emocional de los participantes se encuentra dentro de un nivel alto, lo cual se refiere a que los docentes comprenden y entienden sus propias emociones y las de los demás. Logran un adecuado manejo de las emociones, lo que les permite elegir como sentirse frente a cada situación generando respuestas estratégicas a las diferentes situaciones que experimenten en la vida diaria. En cuanto a los factores de felicidad, si bien, existen factores más desarrollados que otros, el sentido positivo de la vida demostró ser el factor menos desarrollado en los docentes, lo cual podría implicar que posean una visión negativa de los acontecimientos así como podría preponderar el pensamiento catastrófico en momentos de angustia, emociones que sabrían ser manejadas y expresadas de forma adecuada. Considerándose beneficioso dentro del contexto de pandemia covid-19. Ahora bien, se dará respuesta a los diferentes objetivos específicos planteados.

El primer objetivo específico respondió a la identificación de las dimensiones de inteligencia emocional que predominan según las variables sociodemográficas edad, sexo, edad civil, rol familiar, nivel educativo al que imparte clases y horas laborables. Dentro de este se concluye que, dentro de las variables edad, sexo, estado civil y rol familiar, existe una marcada preponderancia de la dimensión uso de las emociones (UOE) y, regulación de las emociones (ROE), dimensiones más desarrolladas. Las cuales van de la mano para la comunicación eficaz emocional, esto quiere decir que, el docente tiene la habilidad de comunicar sus emociones, de comprender y escuchar a los demás, gracias a la capacidad de manejarlas y controlarlas apropiadamente. Supondría, entonces, que los docentes toman conciencia de la relación entre emoción, cognición y comportamiento, las cuales podrían evidenciarse a través de adecuadas estrategias de afrontamiento.

Pero, en las variables nivel educativo al que imparte clases y horas laborables, se demuestra que las dimensiones UOE y evaluación de las propias emociones (EAE) son las que predominan sobre las demás dimensiones. Por lo que se podría deducir que, el docente ha desarrollado, en un nivel más alto, la capacidad de autoevaluarse emocionalmente, es decir, reflexionar sobre sus interpretaciones y valoraciones cognitivas; así como la experiencia subjetiva de las reacciones a los diversos estímulos ambientales y estados emocionales que se producen en la vida diaria. Razón por la cual, le facilitaría usar, comunicar y reconocer las emociones que experimenta.

Finalmente, el segundo objetivo que pretendió determinar los factores de felicidad que predominan en los docentes según las variables sociodemográficas edad, sexo, estado civil, rol familiar, nivel educativo al que imparte clases y horas laborables. Se obtuvo como respuesta que el factor alegría de vivir prevalece en las variables sexo, estado civil, rol familiar y nivel educativo al que imparte clases; y en la variable horas laborables, destacó el factor satisfacción con la vida. No obstante, en la variable edad, existió una igualdad de incidencia por parte de los factores realización personal y alegría de vivir. Por ende, se dedujo que los docentes de la unidad educativa Ricardo Muñoz Chávez, a pesar de manifestar niveles bajos de felicidad, expresan sentir alegría con su vida, esto podría deberse a que se sienten autorrealizados con respecto a su trabajo y en el ámbito familiar, siendo una causal para sentirse satisfechos con la vida que al momento llevan.

Debe recordarse que tanto la recolección de los datos se desarrollaron dentro del contexto de la pandemia covid-19, sobre todo, en un ambiente en el que las restricciones y medidas de seguridad se mantenían vigentes. Si bien, estos hallazgos son generalizados únicamente para los docentes de esta institución, permanece la inquietud con respecto a los docentes de otras instituciones y resto de profesionales que tuvieron que modificar su forma de trabajo y estilo de vida debido a la pandemia. Los niveles de IE se encuentran dentro del mismo rango y los niveles de felicidad podrían o no ser más elevados o inferiores a los presentados en esa investigación, incluyendo como variable sociodemográfica la profesión. Por lo cual, este podría ser un tema importante y estratégico del cual podrían partir investigaciones futuras.

Así como también, partiendo de este estudio, se podría realizar modelos integrados de formación emocional basados en ambas variables para contrarrestar situaciones poco beneficiosas de la pandemia covid-19 dentro del ámbito educativo, tanto para unidades educativas como para las universidades. Además, proyectos enfocados para el desarrollo, incremento y fortalecimiento de la inteligencia emocional, potenciando a las par, los niveles de felicidad; en los cuales se podría incluir a grupos de edades tempranas y adultos mayores. En la parte organizacional, las unidades educativas podrían capacitar a docentes para que cuenten con estas habilidades y capacidades, también para la formación y desarrollo de estos, por medio de seminarios y talleres. Así los más favorecidos sería los docentes, alumnos y centro e instituciones educativas en general.

Se debe reconocer que puede existir limitaciones en el estudio debido a que se llevó a cabo en un corto tiempo, por lo que no se logró profundizar más, además de influir en la organización y desarrollo de la investigación; el tamaño de la población fue reducida, ya que no se contaba con la aprobación de otros centros educativos para la realización del trabajo investigativo. Otra limitación, es la participación de un grupo homogéneo integrado solo por docentes, por ende no se puede generalizar los resultados obtenidos a adultos en general. También la investigación se limita en la falta de profundización en aspectos como: inestabilidad económica, diagnostico de una enfermedad grave, consumo de drogas, entre otros. Tampoco, se podría contar con la disposición que tengan los participantes para brindar información y respondan de manera adecuada los ítems de los cuestionarios. En síntesis, se recomienda que en nuevos estudios se tomen en cuenta estos factores como observación: una división más detallada de las obligaciones tanto profesionales como personales y si estos difieren en docentes; la obtención de una muestra grande o el aumento en la población a estudiar y variada; y la aplicación del instrumento en un lugar donde pueda ser controlada, y de ser necesario, intervención con los participantes.

REFERENCIAS CITADAS

- Aguilar, J., Alcántara, A., Álvarez, F., Amador, R., Barrón, C., Bravo, M. T., Zabalgoitia, M. (2020). Educación y pandemia. Una visión académica. Distrito Federal de México: iiSUE.
- Ahn, N., y Mochón, F. (2010). La felicidad de los españoles: factores explicativos. *Revista de economía aplicada EA*, 18(54), 5-31. Recuperado el 14 de mayo de 2021, de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=96915832001>
- Alarcón, R. (2000). Variables psicológicas asociadas con la felicidad. *Persona*, (003), 147-157. <https://doi.org/10.26439/persona2000.n003.810>
- Alarcón, R. (2002). Fuentes de felicidad: ¿Qué hace a la gente feliz? *Revista de Psicología de la PUCP*, 20(2), 169-196. Recuperado el 14 de mayo de 2021, de <http://Dialnet-FuentesDeFelicidad-4531323.pdf>
- Alarcón, R. (2006). Desarrollo de una escala factorial para medir la felicidad. *Interamerican Journal of Psychology*, 40 (1), 95-102. ISSN: 0034-9690. Recuperado el 25 de abril de 2021, de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-96902006000100010&lng=pt&tlng=es.
- Alpizar, H., y Salas, D. (2010). El papel de las emociones positivas en el desarrollo de la psicología positiva. *Wímb lu*, 5(1), 65-83. doi:ISSN-e 1659-2107
- Auné, S., Abal, F. y Attorresi, H. (2017). Efectos del género y la educación en la felicidad en adultos argentinos. *Liberabit*, 23(2), 169-188. <https://dx.doi.org/https://doi.org/10.24265/liberabit.2017.v23n2.02>
- Auné, S., Abal, F. y Attorresi, H. (25 de abril de 2017). Versión argentina de la Escala de Felicidad de Lima. *Perspectivas en Psicología*, 13 (2), 201-214. <https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2017.0002.05>
- Árraga, M., y Sánchez, M. (2012). Validez y confiabilidad de la Escala de felicidad de Lima en adultos mayores venezolanos. *Universtas Psychologica*, ISSN 1657-9267, 11(2), 381-393. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v11n2/v11n2a03.pdf>
- Association, A. P. (Marzo de 2017). *American Psychological Association*. Obtenido de Ethical Principles of Psychologists and Code of Conduct: <https://www.apa.org/ethics/code/index>

- Bar-On, R. (1997). *The Emotional Quotient inventory (EQ-I): Technical Manual*, Toronto, Canadá: Multi-Health Systems.
- Barragán, A., y Morales, C. (2014). Psicología de las emociones positivas: generalidades y beneficios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 19(1), 103-118. [Fecha de Consulta 26 de Abril de 2021]. ISSN: 0185-1594. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29232614006>
- Bosada, M. (27 de Julio de 2020). *Educaweb*. Obtenido de Educaweb: <https://www.educaweb.com/noticia/2020/05/27/educacion-emocional-clave-ensenanza-aprendizaje-tiempos-coronavirus-19205/>
- Buey, M. (2002). Importancia de la inteligencia emocional: un nuevo reto para la orientación educativa. *Educación XX1* (5), 77-96. Recuperado el 16 de abril de 2021, de <https://www.redalyc.org/pdf/706/70600505.pdf>
- Calixto, E. (2017). *Un clavado a tu cerebro*. Distrito Federal de México: Aguilar.
- Castilla, H, Caycho, T, y Ventura, J. (2016). Diferencias de la felicidad según sexo y edad en universitarios peruanos. *Revista de Psicología*, 30. (121), 25-37. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/actualidades/article/view/24366>.
- Cazallo, A., Bascón, M., Mudarra, A. y Salazar, E. (2020). La inteligencia emocional en los estudiantes universitarios. *Espacios*, 41(23), 333-345. ISSN: 0798 1015
- CEPAL, C. E. (2020). *La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19*. Santiago de Chile: Oficina de Santiago.
- Deschamps, A., Garrafa, M., Macías, L. y Fuentes, P. (2020). Felicidad y Salud: evidencias científicas. Revisión bibliográfica. *Revista de la Asociación Española de Especialistas en Medicina del Trabajo*, 29(4), 374-385. Epub 08 de febrero de 2021. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-62552020000400374&lng=es&tlng=es.
- Dueñas, M. (2002). Importancia de la inteligencia emocional: un nuevo reto para la orientación educativa. *Educación XX1*, (5), 77-96. [Fecha de Consulta 16 de Abril de 2021]. ISSN: 1139-613X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70600505>
- Elige Educar. (2018). *¿Son felices los profesores? Radiografía de la felicidad docente en Chile*. Recuperado de: <https://eligeeducar.cl/wp-content/uploads/2018/06/Estudiode-felicidad.pdf...>

- Extremera, N., y Fernández-Berrocal, P. (2018). La inteligencia emocional: métodos de evaluación en el aula. *Revista Iberoamericana de Educación*, 465-476.
- Extremera, N., y Fernández-Berrocal, P. (s/f). La importancia de desarrollar la inteligencia emocional en el profesorado. *Revista Iberoamericana de Educación* , 1-10. ISSN: 1681-5653
- Extremera Pacheco, N., Rey, L., & Sánchez-Álvarez, N. (2019). Validation of the Spanish version of the Wong Law Emotional Intelligence Scale (WLEIS-S). *Psicothema*, 31(1), 94-100. doi:<http://doi.org/10.7334/psicothema2018.147>
- Fernández-Berrocal, P., y Extremera, N. (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del*, 19(3), 63-83. Recuperado el 17 de Abril de 2021, de <https://www.redalyc.org/pdf/274/27411927005.pdf>
- Fernández-Berrocal, P. y Extremera, N. (2009). La Inteligencia Emocional y el estudio de la felicidad. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 66 (23,3), 85-108. ISSN 0213-8646
- Fernández-Berrocal, P. y Ruiz, D. (2008). La Inteligencia emocional en la educación . *Education & Psychology*, 6(15), 421-436. ISSN. 1696-2095
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia Emocional. Por qué es más importante que el coeficiente intelectual*. Barcelona: Ediciones B, S.A.
- González, C., Moyano, M., Ávila, J., y Quezada, P. (2022). Capítulo 15. Felicidad según variables sociodemográficas en estudiantes de las carreras de psicología de la Universidad del Azuay, en tiempos de covid-19. En J. M. Trujillo Torres, D. Capperucci, C. Rodríguez Jimenez, & M. N. Campos Soto , *Experiencias e Investigaciones en contextos educativos* (págs. 144-152). Madrid: Editorial DYKINSON.
- Hernández, R. y Hernández , F.(2021). La inteligencia emocional del gestor educativo en tiempos de pandemia. *Uisral Revista Científica*, 8(3), 11-26. doi:<https://doi.org/10.35290/rcui.v8n3.2021.446>
- Hernández, R., Fernández, C., y Bapista, M. P. (2014). *Metodología de la Investigación* . México D.F.: Mc Graw Hill Education .
- Herrera, L. y Perandones, T. (2017). Felicidad subjetiva, sentido del humor y personalidad en la docencia. *Revista Internacional de Psicología del Desarrollo y la Educación*, 3 (1), 401-410. [Fecha de Consulta 26 de Mayo de 2021]. ISSN:

0214-9877.

Disponible

en:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349853365040>

Huanuco, K. (2020). Inteligencia emocional y liderazgo en docentes de universidades privadas de Lima. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 20 (3), 34-45. doi: 10.1108/0143773051060787

Jiménez, M. (enero de 2006). Emociones positivas. *Pap. psicol*, 27(1), 9-17.
Recuperado el 18 de Abril de 2021

Melamed, A. (2016). Las teorías de las emociones y su relación con la cognición: un análisis desde la filosofía de la mente. Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Jujuy, (49) ,13-38. ISSN: 0327-1471. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18551075001>

Merino, C., Lunahuaná-Rosales, M., y Pradhan, R. (2016). Validación estructural del Wong-Law Emotional Intelligence Scale (WLEIS): Estudio preliminar en adultos. *Liberabit*, 22(1), 103-110. ISSN 1729-4827. Recuperado en 26 de abril de 2021, de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272016000100009&lng=es&tlng=es.

Molero, C., Saiz, V., y Esteban, C. (1998). Revisión histórica del concepto de inteligencia: una aproximación a la inteligencia emocional. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 30 (1), 11-30. [Fecha de Consulta 28 de Abril de 2021]. ISSN: 0120-0534. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80530101>

Moreta, R., Gabior, I. y Barrera, L. (2017). El bienestar psicológico y la satisfacción con la vida como predictores del bienestar social en una muestra de universitarios ecuatorianos. *Salud & sociedad*, 8(2) ,172-184. [Fecha de consulta 25 de abril de 2021]. doi:10.22199/S07187475.2017.0002.00005. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=439752880005>

Moyano, E., y Ramos, N., (2007). Bienestar subjetivo: midiendo satisfacción vital, felicidad y salud en población chilena de la Región Maule. *Revista Universum*. (TALCA), 22(2), 177-193. Obtenido de: <http://www.researchgate.net/publication/250374162>.

Muratori, M., Zubieta, E, Ubillos, S, González, J. y Bobowik, M, (2015). Felicidad y Bienestar Psicológico: Estudio Comparativo Entre Argentina y España. *Psykhe*, 24 (2). Obtenido en: <http://psyche.cl/index.php/psyhe/article/view/900>.

- Ortega-Andrade, N., Dávalos-Romo, M., Rivera-Guerrero, A., y Guajardo-Espinoza, J. (2019). Inteligencia Emocional, Felicidad y Enojo, en Relación a la Violencia Psicológica en el Noviazgo de Jóvenes Universitarios. *European Scientific Journal, ESJ*, 15(28), 166. <https://doi.org/10.19044/esj.2019.v15n28p166>
- Orrego, V. (2020). ¿Son felices los profesores? Radiografía de la felicidad docente en Chile. *Elige Educar*, 1-22.
- Palomera, R. (2009). Educando para la felicidad. En E. Fernández-Abascal (Coord.), *Emociones positivas* (pp.247-274). Madrid: Pirámide.
- Palomera, R., Fernández-Berrocal, P. y Brackett, M. A. (2008). La inteligencia emocional como una competencia básica en la formación inicial de los docentes: algunas evidencias. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 15(6), 437-454.
- Perandones González, T. M., Herrera Torres, L., & Lledó Carreres, A. (2013). Felicidad subjetiva y autoeficiencia docente en profesorado de República Dominicana y España. *European Journal of Investigation in Health, Psychology and Education*, 3(3), 277-288. doi:ISSN 2174-8144
- Peiró, A. (2001). *Condiciones económicas y Felicidad de los Españoles*. Valencia: WP-EC 2001-23
- Pincay, I., Candelario, G., y Castro, J. (2018). Inteligencia Emocional en el desempeño docente. *Revista psicología Universidad Estatal de Milagro*, 2(2), 32 - 40.
- Ramírez, R. (2010). *La Felicidad como Medida del Buen Vivir en el Ecuador*. Recuperado de <https://www.flacsoandes.edu.ec/agora/la-felicidad-como-medida-del-buen-vivir-en-ecuador-entre-la-materialidad-y-la-subjetividad>
- Reyes C. y Carrasco I. (2013). Inteligencia emocional en estudiantes de la Universidad Nacional del Centro. *Universidad Nacional del Centro del Perú*. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5124755>
- Ribot, V., Chang, N., y González, A. (2020). Efectos de la COVID-19 en la salud mental de la población. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 19(Supl. 1), e3307. Epub 10 de junio de 2020. Recuperado en 26 de julio de 2021, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-519X2020000400008&lng=es&tlng=es.
- Salovey, P., & Mayer, J. (1990). Emotional Intelligence. *Department of Psychology*, 9(3), 185-211. doi: <https://doi.org/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG>

- Salovey, P., y Mayer, J. (1997). La inteligencia emocional forma parte del ser humano. En P. Salovey, y J. Mayer, *Modelo de Inteligencia Emocional* (págs. 37-56). Madrid: Cultura y sociedad.
- Sánchez, M., Montañés, J., Fernández-Berrocal, P. y Latorre, J. (2008). ¿Es la inteligencia emocional una cuestión de género? Socialización de las competencias emocionales en hombres y mujeres y sus impresiones. *Revista Electrónica de Investigación en Psicología Educativa*, 6 (2), 455-474. ISSN: 1696-2095. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=293121924011>
- Shi, J. y Wang, L. (2007) Validación de la Escala de Inteligencia Emocional en Estudiantes Universitarios Chinos. *Personalidad y diferencias individuales*, 43, 377-387. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2006.12.012>
- Suarez. D., Peñate. A. y Crespo. Y. (2009). La inteligencia emocional en personas que viven con VIH. *Duazary* ,6(1),10-24. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/4788143.pdf>.
- Trujillo. J., Capperucci. D., Rodriguez. C. y Campos. M., *Experiencias e Investigaciones en contextos educativos* (págs. 144-152). Madrid: Editorial DYKINSON.
- UNESCO. (2020). *Promoción del bienestar socioemocional de los niños y los jóvenes durante las crisis*. Santiago de Chile: Oficina de Santiago.
- Valenzuela-Zambrano, B., Álvarez Fabio, M., & Salgado Neira , E. (2021). Estudio sobre la inteligencia emocional de profesores/as de la provincia de Concepción, Chile. *Revista de estudios y experiencias en la educación*, 20(43), 29-42. doi:<https://doi.org/10.21703/0718-5162.v20.n43.2021.002>
- Vargas, K. y Callata, Z. (2021). La felicidad en tiempos de pandemia y educación virtual: un estudio en universitarios del Altiplano. *Comuni@cción*, 12(2), 111-119. <https://dx.doi.org/10.33595/2226-1478.12.2.493>
- Vázquez, C. (27 de Febrero de 2020). ¿Cómo afecta la felicidad (o la falta de ella) a nuestra salud? *elDiario.es*, págs. 1-2.
- Zamani, A. R. (2007). La felicidad conduce a un mejor estado de salud. *Revista de Salud Estadounidense*, 1-9.

ANEXOS

Anexo 1. Ficha sociodemográfica

1. ¿Cuántos años cumplidos tiene usted? Por favor escriba su edad en números
2. Sexo. Señale su sexo de entre la opciones
Hombre Mujer
3. Estado civil. Señale su situación de pareja que más se asemeje durante la pandemia covid-19
Sin pareja
Con pareja
Pareja ocasional
Casado/a
Viudo/a
Divorciado/a
Unión libre
4. Rol familiar: Indique el rol que usted cumple dentro de su familia o con las personas que vive.
Esposo/a
Padre y/o madre
Hijo/a
Abuelo/a
No pertenezco a la familia con la que convivo
Otra
5. ¿Cuál es el nivel/es educativo/s al que imparte clases el presente año lectivo? Indique el nivel educativo al que imparte clases durante el presente año lectivo
Inicial
Primero de educación básica general
Segundo de educación básica general
Tercero de educación básica general
Cuarto de educación básica general

Quinto de educación básica general

Sexto de educación básica general

Séptimo de educación básica general Octavo de educación básica general

Noveno de educación básica general

Décimo de educación básica general

Primero de bachillerato

Segundo de bachillerato

Tercero de bachillerato

6. Horas laborables. ¿Cuántas horas a la semana trabaja?

Menos de 10 horas

De 10 a 20 horas

De 20 a 30 horas

De 30 a 40 horas

De 40 a 50 horas

Otra

Anexo 2. Escala de Inteligencia Emocional de Wong y Law (WLEIS-S, 2019)

Instrucciones:

A continuación, encontrará algunas afirmaciones sobre sus emociones y sentimientos. Señale la respuesta que más se aproxime a sus preferencias. No hay respuestas correctas o incorrectas, ni buenas o malas. Elija una sola respuesta.

ÍTEMS	Completamente en desacuerdo	En desacuerdo	Medianamente en desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Medianamente de acuerdo	De acuerdo	Completamente de acuerdo
1. La mayoría de las veces sé distinguir porqué tengo ciertos sentimientos.							
2. Conozco siempre las emociones de mis amigos a través de sus comportamientos.							
3. Siempre me fijo metas y luego intento hacerlo lo mejor para alcanzarlas.							
4. Soy capaz de controlar mi temperamento y manejar las dificultades de manera racional.							
5. Tengo una buena comprensión de mis propias emociones.							
6. Soy un buen observador de las emociones de los demás.							
7. Siempre me digo a mí mismo que soy una persona competente.							
8. Soy capaz de controlar mis propias emociones.							
9. Realmente comprendo lo que yo siento.							
10. Soy sensible a los sentimientos y emociones de los demás.							
11. Soy una persona auto-motivadora.							
12. Me puedo calmar fácilmente cuando me siento enfadado.							
13. Siempre sé si estoy o no estoy feliz.							
14. Tengo una buena comprensión de las emociones de las personas que me rodean.							
15. Siempre me animo a mí mismo para hacerlo lo mejor que pueda.							
16. Tengo un buen control de mis propias emociones.							

Anexo 3. Escala de felicidad de Lima (Alarcón, 2006)

Instrucciones:

A continuación, encontrará algunas afirmaciones que se corresponden con situaciones, percepciones o aspiraciones de la vida cotidiana para ser feliz. Señale la respuesta que más se aproxime a lo que vivencia actualmente. No hay respuestas correctas o incorrectas, ni buenas o malas. Elija **una sola respuesta**.

ÍTEMS	Totalmente de acuerdo	Acuerdo	Ni acuerdo ni desacuerdo	Desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
1. En la mayoría de las cosas mi vida está cerca de mi ideal.					
2. Siento que mi vida está vacía.					
3. Las condiciones de mi vida son excelentes.					
4. Estoy satisfecho con mi vida.					
5. La vida ha sido buena conmigo.					
6. Me siento satisfecho con lo que soy.					
7. Pienso que nunca seré feliz.					
8. Hasta ahora he conseguido las cosas que para mí son importantes.					
9. Si volviese a nacer no cambiaría casi nada en mi vida.					
10. Me siento satisfecho porque estoy donde tengo que estar.					
11. La mayoría del tiempo me siento feliz.					
12. Es maravilloso vivir.					
13. Por lo general me siento bien.					
14. Me siento inútil.					
15. Soy una persona optimista.					

UCUENCA

16. He experimentado la alegría de vivir.					
17. La vida ha sido injusta conmigo.					
18. Tengo problemas tan hondos que me quitan la tranquilidad.					
19. Me siento un fracasado.					
20. La felicidad es para algunas personas, no para mí.					
21. Estoy satisfecho con lo que hasta ahora he alcanzado.					
22. Me siento triste por lo que soy.					
23. Para mí la vida es una cadena de sufrimientos.					
24. Me considero una persona realizada.					
25. Mi vida transcurre plácidamente.					
26. Todavía no he encontrado sentido a mi existencia.					
27. Creo que no me hace falta nada. 28.					

Anexo 4. Consentimiento informado



UNIVERSIDAD DE CUENCA COMITÉ DE BIOÉTICA EN INVESTIGACIÓN DEL ÁREA DE LA SALUD

FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Título de la investigación: Inteligencia emocional y felicidad en docentes de la Unidad Educativa Ricardo Muñoz Chávez durante la pandemia covid-19, Cuenca-Azuay. Período 2021

Datos del equipo de investigación:

	Nombres completos	# de cédula	Institución a la que pertenece
Investigadora	Andrea Elizabeth Contreras Chimbo	0150083871	Universidad de Cuenca

¿De qué se trata este documento?

Usted está invitado(a) a participar en este estudio que se realizará en la Unidad Educativa Ricardo Muñoz Chávez. Este documento explica las razones por las que se realiza el estudio, cuál será su participación y si acepta la invitación. También se explica los posibles riesgos, beneficios y sus derechos en caso de que usted decida participar. Después de revisar la información en este Consentimiento y aclarar todas sus dudas, tendrá el conocimiento para tomar una decisión sobre su participación o no en este estudio. No tenga prisa para decidir.

Introducción

La motivación de esta investigación está centrada en obtener información desde el ámbito psicológico sobre la inteligencia emocional y la felicidad en docentes de la Unidad Educativa Ricardo Muñoz Chávez en Cuenca-Ecuador, para que posteriormente la Unidad Educativa, pueda desarrollar programas de promoción, intervención o prevención de la misma, favoreciendo directamente a los docentes de la misma. Por medio de este estudio se recolectará información sobre la inteligencia emocional y la felicidad que poseen los docentes durante la pandemia covid-19, para lo cual se aplicarán dos instrumentos. De tal forma se podrá incrementar el conocimiento y la importancia del manejo de la emociones en situaciones complicadas, y así mismo, involucrar y despertar el interés, sobre estado psicológico, en la autoridades de la Unidad Educativa y en la sociedad en general para actuar de manera oportuna ante un problemática visible pero con poca relevancia.

Objetivo del estudio

Describir las dimensiones de la inteligencia emocional y los factores de la felicidad percibidos en los docentes de la Unidad Educativa Ricardo Muñoz Chávez en el cantón Cuenca-Azuay durante la pandemia covid-19, período 2021.

Descripción de los procedimientos
El estudio se realizará en la Unidad Educativa Ricardo Muñoz Chávez, del cantón Cuenca, provincia Azuay, Ecuador, con todo el personal docente que se encuentren laborando. La investigación trabajará con la población. Sucesivamente se procederá a la aplicación de los instrumentos: escala de Felicidad de Lima y Wong Law Emotional Intelligence Scale (WLEIS-S) versión en español. Se calcula que la aplicación del instrumento tendrá una duración aproximada de 20 minutos y se realizará de manera virtual, de modo que se enviará un enlace al correo de los docentes participantes donde se encontrarán los instrumentos de aplicación digitalizados.
Riesgos y beneficios
Para evitar el riesgo de quebrantar la confidencialidad de los datos y el anonimato, se procederá a codificar a los participantes con un código específico y no por sus datos personales. Además de existir el posible y único riesgo que se recuerde alguna situación que se relacione con momentos críticos vividos durante el confinamiento por la pandemia covid-19. En caso de que ocurra, el DECE de la unidad educativa se encontrará a su disposición y será el principal encargado de brindar el apoyo y la ayuda necesaria para contrarrestar las consecuencias ocasionadas. El principal beneficio que obtendrá será la participación en los proyectos, programas o talleres que se llevarán a cabo una vez terminada la investigación. Los mismos que se desarrollaran a partir de los resultados obtenidos. Además la información que genera, puede aportar beneficios a la sociedad para poder generar protocolos, programas de capacitación en relación al tema a tratar.
Otras opciones si no participa en el estudio
Usted posee la total libertad de participar o no en el estudio. Si usted elige no participar de este estudio, se respetará su decisión, por tanto, no será obligado a participar, ni recibirá ninguna sanción por su decisión, ya que su participación es voluntaria.
Derechos de los participantes
Usted tiene derecho a: <ol style="list-style-type: none">1) Recibir la información del estudio de forma clara;2) Tener la oportunidad de aclarar todas sus dudas;3) Tener el tiempo que sea necesario para decidir si quiere o no participar del estudio;4) Ser libre de negarse a participar en el estudio, y esto no traerá ningún problema para usted;5) Ser libre para renunciar y retirarse del estudio en cualquier momento;6) El respeto de su anonimato (confidencialidad);7) Que se respete su intimidad (privacidad);8) Tener libertad para no responder preguntas que le molesten.
Información de contacto
Si usted tiene alguna pregunta sobre el estudio por favor llame al siguiente teléfono 0986917810 que pertenece a <u>Andrea Contreras</u> o envíe un correo electrónico a andrea.contrerasc@ucuenca.edu.ec

Consentimiento informado

Comprendo mi participación en este estudio. Me han explicado los riesgos y beneficios de participar en un lenguaje claro y sencillo. Todas mis preguntas fueron contestadas. Me permitieron contar con tiempo suficiente para tomar la decisión de participar y me entregaron una copia de este formulario de consentimiento informado. Acepto voluntariamente participar en esta investigación.

Nombres completos del/a participante

Firma del/a participante

Fecha

Nombres completos de la investigadora

Firma de la investigadora

Fecha

Si usted tiene preguntas sobre este formulario puede contactar al Dr. José Ortiz Segarra, presidente del Comité de Bioética de la Universidad de Cuenca, al siguiente correo electrónico: jose.ortiz@ucuenca.edu.ec